

maestro (¿suena familiar?). Era considerado un asunto de honor y privilegio ser llamado un discípulo de uno de estos hombres. Un discípulo nunca era un estudiante involuntario o renuente y el discipulado nunca era algo que uno simplemente soportaba hasta que uno pudiera salirse de la casa y encontrar un trabajo. Un discípulo era alguien que conformaba su vida a las enseñanzas de su maestro. Era alguien que vivía muy cercano a su maestro, ya sea física o espiritualmente, con el propósito de aprender cómo la filosofía del maestro se aplicaba y operaba en todas las áreas de su vida. Estaba dispuesto a pagar el precio de la humildad y aún del servicio personal con el propósito de aprender estas cosas.

Los Discípulos del Nuevo Testamento

Este es el contexto cultural de nuestra palabra Cristiana “discípulo.” En el Nuevo Testamento esta misma palabra fue aplicada a los Cristianos de dos maneras primarias. Primero, la palabra discípulo fue usada para describir a los doce hombres que siguieron a Jesús y que luego fueron llamados “apóstoles” o mensajeros. Los Doce formaron el liderazgo de la iglesia después de la resurrección y ascensión de Cristo hasta que las Escrituras fueron escritas. Sin embargo, cuando Jesús todavía caminaba sobre la tierra, ellos fueron llamados sus discípulos. Sin considerar lo que llegarían a ser posteriormente los evangelios presentan un cuadro interesante de su período inicial de entrenamiento. Uno de mis colegas dice que los doce discípulos fueron “la clase de Biblia más tonta del mundo” debido a su propensión para confundir y mal interpretar las declaraciones de Jesús. Parece que no había nada especial en lo que a ellos respecta. Dios no les escogió por su sabiduría, poder, inteligencia o aún espiritualidad. Pero ellos dejaron todo para seguir a Jesús. Pasaron tres largos y duros años viviendo con él, aprendiendo sus enseñanzas, observando su vida, aprendiendo lo básico de la Fe Cristiana. Claro que mucho de lo que aprendieron era incomprendible hasta después de Pentecostés. Pero Jesús hizo más que solo enseñarles doctrina, les amó y también invirtió su vida en ellos.

Continuará ...

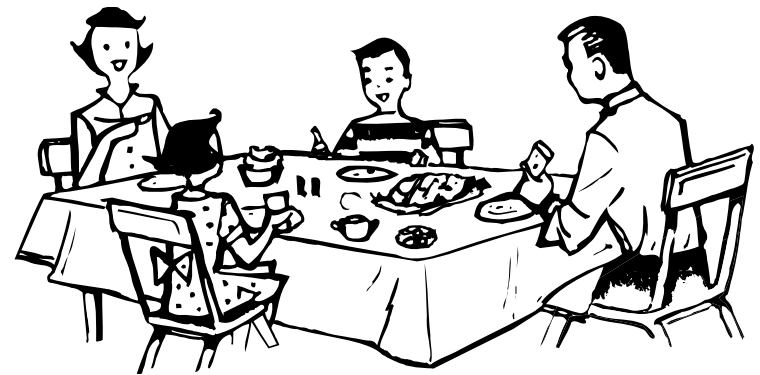
E-Mail: domadar@yahoo.com — Telf. 2575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº A-01

La Socialización

Sedución y
Servidumbre



!Reconstruyendo el Discipulado!

11 de Enero, 2009

La Agenda Homosexual (I)

Por Donald Herrera Terán

Definimos como *agenda* al conjunto de presuposiciones, conscientes o inconscientes por las cuales el hombre ordena sus nociones sobre sí mismo y todo lo que le rodea. De modo que una agenda *es* la cosmovisión de una persona o grupo *puesta en acción*. Cuando la cosmovisión salta del plano teórico al práctico decimos que las ideas han cobrado vida *exigiendo de este modo* su validación o autenticación.

Los homosexuales no están satisfechos con *tener* presuposiciones homosexuales. Los homosexuales quieren — y *necesitan* — ver validadas y autenticadas sus ideas y presuposiciones en el plano de la cultura. Y para alcanzar este propósito cuentan con una *agenda* bien definida y articulada.

Algunos de los elementos que incluye esa agenda son: (1) la necesidad de presentar sus demandas en términos de *derechos*, (2) la necesidad de presentarse (en la actualidad) como una minoría discriminada, (3) por ende, debe presentarse con un carácter de victimización, (4) se requiere una *legislación* que legitime estos derechos y garantías, (5) y por ende, se requiere que el sistema educativo (el gran sistema “guarda” de la cultura de la nación) debe reflejar también esos “valores” y nociones del homosexualismo.

El homosexualismo sabe que éste es su momento histórico para imponerse como cultura aceptada. Nunca antes se ha establecido de manera tan abierta la idea de que “el hombre es la medida del hombre.” Es decir, es el hombre mismo quien establece la realidad en la que quiere y desea vivir. El hombre impone las reglas y determina lo que es bueno y malo según el entender de su nueva “moralidad.”

El hombre moderno ha llevado esta idea al plano lógico en el que se puede desarrollar con amplitud la agenda homosexual. Si el heterosexual ha determinado para sí mismo su propia realidad, ¿por qué razón no ha de hacerlo el homosexual? El escenario está listo y la batalla ya está rugiendo en todos los frentes.

Padres de familia, ¿comprenden el alcance cultural de la agenda homosexual? ¿Significa algo en su propia lucha personal por levantar el estándar del Reino de Dios en su familia? ¿Con qué armas cuenta para hacerle frente a la batalla?

¡Reconstruyendo el Discipulado!

Entrenando a la Próxima Generación de Guerreros

Por Brian Abshire

(Segunda Parte)

El Discípulo como Estudiante de Filosofía

La palabra *mathetes* también se usaba para referirse a uno que acompañaba a un maestro de filosofía para aprender de él. Quizás algún individuo había ganado una reputación por su sabiduría y entendimiento y un joven quería aprender de él. Si el maestro estaba de acuerdo (pues los maestros siempre escogían a los discípulos, aunque el libre mercado también operaba aquí), el joven se sometería a sí mismo a algo muy parecido a la esclavitud. Él podría lavar la ropa del maestro, cocinar su comida, cortar su césped, encerrar su carro. Esto no era explotación del estudiante en clase o los peligros de trabajar sin un sindicato de discípulos. Al contrario, el propósito era principalmente para beneficio del discípulo.

El propósito de la relación era para que el discípulo pudiera volverse como el maestro. Para hacer esto el discípulo tenía tan cerca del maestro como fuese posible. Mientras servía al maestro el discípulo era capaz de ver cómo la filosofía del maestro se aplicaba y operaba en cada área de su vida. Al discípulo se le enseñaba más que solo a pensar, también se le enseñaba cómo su filosofía iba a afectar la manera en que vivía.

Los griegos también usaban la palabra *mathetes* en el sentido técnico de uno que asistía a una de las grandes escuelas de filosofía. Los Griegos eran famosos por haber inventado estas escuelas. Si uno estudiaba las obras de Platón, Aristóteles, Eurípides, Sócrates, Diágoras (¡lo siento!), uno era considerado un *mathetes* de ese filósofo. En este sentido de la palabra, un discípulo ya no era necesariamente un estudiante. Uno podría muy bien ser capaz de enseñar todas las implicaciones y combinaciones filosóficas de los pensamientos del maestro. En tanto que él siguiera esa filosofía todavía era considerado un *mathetes* del maestro porque sus propias ideas y prácticas de vida podían ser trazadas a partir del antiguo maestro.

Había, de esta manera, una reverencia muy real por los grandes hombres que desarrollaron los sistemas de filosofía. Nunca se consideraba que un discípulo se encontrara por encima de su

conformarse a la norma de inmadurez del grupo. Esto frecuentemente produce jóvenes que prefieren equivocarse que ser diferentes y que, aún en la edad adulta, no pueden fácilmente pensar en forma independiente de sus compañeros.

Aún más, la Escritura no nos ordena que juntemos a nuestros hijos con otros niños, pero sí contiene muchas advertencias y ejemplos de malas compañías. El primer capítulo de Proverbios es la advertencia de un padre a un hijo en el sentido de que evite las malas compañías.

Proverbios 22:15 enseña que la necedad está ligada en el corazón del muchacho, mientras que Proverbios 13:20 declara que el que se junta con necios será quebrantado. De tal manera que parecería que los niños no son los mejores compañeros para otros niños.

En el relato bíblico acerca de Roboam, el hijo de Salomón, tenemos un ejemplo de un joven dependiente de sus compañeros, que “dejó el consejo que los ancianos le habían dado, y pidió consejo de los jóvenes que se habían criado con él, y estaban delante de él.” (I Reyes 12:8) Desatendió la sabiduría de su padre, el bien del pueblo y la causa del Señor. Como resultado, su reino fue dividido, se estableció la idolatría, e Israel inició un largo descenso que condujo a amargas consecuencias. ¡Qué solemne advertencia!

Si la norma bíblica es que nuestros hijos no sean socializados por otros niños de su misma edad, ¿cómo entonces han de aprender a relacionarse con otras personas? Y ¿qué provisión ha hecho Dios para que gocen de intimidad y comunión?

El niño necesita relacionarse, antes que con ningún otro, principalmente con sus padres. Dios ha querido que los niños aprendan sus primeras lecciones con aquellos que más les aman. Los padres deben inculcar una vida piadosa mediante su ejemplo, mediante la enseñanza formal y mediante la conversación informal (Deuteronomio 6). Ninguna cantidad de relaciones fuera del hogar pueden sustituir esta relación vital.

Continuará ...

Para Reflexión:

- 1) ¿Tienen sus hijos acceso a más de una generación?
- 2) Piense en los **lugares** que su familia sugiere que el niño (a) puede y/o debe ocupar. ¿Son bíblicos?
- 3) Piense en los **lugares** que su familia extendida o aquellas familias con las cuales se asocia le sugieren a su hijo (a).

SEDUCCIÓN Y SERVIDUMBRE

Si alguno engañare a una doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes (Éxo. 22:16-17).

(Parte Diez)

Cuando el falso acusador presentaba sus cargos, también enfrentaba una servidumbre de por vida. Se convertía en un “doble esclavo”: una servidumbre con valor de 100 ciclos. Él tenía que pagarle a su suegro cien ciclos de plata como doble restitución, el equivalente de dos vidas de servidumbre, o el equivalente de dos esclavos hombres. Pocos hombres jóvenes podían darse este lujo. Así que, o el suegro lo tomaba como un sirviente de por vida, o sino el hombre tenía que venderse a sí mismo a una vida de servidumbre. Había muy poca posibilidad de que el joven llegara a librarse alguna vez a esta doble servidumbre. Él había acusado a la familia de su suegro de estar esclavizada al pecado; ahora experimentaría una vida de servidumbre. Su esposa entraba con él a esta servidumbre. Ella se había subordinado pactalmente a un hombre que tenía un pobre juicio y no podía escapar de las consecuencias de su decisión. Una vez que el hombre presentaba la acusación contra su esposa, ella, o habría de ser ejecutada o se convertía en la esposa de un esclavo de por vida. Ella era la perdedora en estos procedimientos. La ley de Dios lo ponía en términos sencillos y claros: las muchachas debía examinar cuidadosamente el carácter moral de los prospectos o pretendientes.

El Poder de Compra

¿Cuál era el valor de 50 ciclos de plata? No podemos saberlo con certeza, dado que el valor de plata pudo haber fluctuado en diferentes épocas en el mundo antiguo, tal como lo hace hoy. Sabemos que el dinero expiatorio pagado por los valores israelitas adultos cuando eran contados para el servicio militar era de medio ciclo (Éxo. 30:15).¹³ Si este pago era de medio ciclo de plata, entonces el pago máximo del precio de la novia era cien veces esta cantidad. Un buey que matara al siervo de otra persona generaba un pago de 30 ciclos de plata al propietario del siervo (Éxo. 21:32). Un esclavo adulto estaba valorado en 50 ciclos de plata con el propósito de hacer un pago por votos al santuario (Lev. 27:3). Esta era una forma de servidumbre para con Dios.¹⁴ Sabemos que poseer esclavos era lo suficientemente caro para que así

pocas familias pudieran darse el lujo de tenerlos en el mundo antiguo.¹⁵

El precio de veinte ciclos de plata para un esclavo varón menor de 20 años (Lev. 27:5) se corresponde con los veinte ciclos pagados a los hermanos de José por parte de la caravana que lo compró (Gén. 37:28). Esto indica un sistema monetario sorprendentemente estable por todo el Medio Oriente, desde la época de José al menos hasta la entrega de la ley mosaica unos dos siglos más tarde.¹⁶ Mendelssohn informa sobre los precios de los esclavos en las culturas circundantes, y estos están razonablemente acordes con los precios enumerados en Levítico 27.¹⁷ El precio de un esclavo le redituaba al comprador la devolución neta de una vida de servicio de parte del esclavo. No estamos hablando simplemente de un período de servicio de siete años de parte de un hebreo, pues la caravana compró a José para revenderlo como esclavo permanente. Treinta piezas de plata debió haber sido una gran cantidad de dinero; 50 ciclos eran más que eso.¹⁸

Continuará ...

13. Capítulo 32: “Dinero por Sangre, No Impuesto Individual.” Cf. James B. Jordan, *La Ley del Pacto: Una Exposición de Éxodo 21 - 23* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1984), Apéndice D.

14. Wenham escribe: “La ficción legal que subyace en estos pagos es que un hombre podía dedicarse a sí mismo bajo juramento, o a un miembro de su familia, al servicio a Dios (I Sam. 1:11). Se hacía, por así decirlo, un esclavo de Dios (II Sam. 15:8, cf. Salmo 116:14-18).” G. J. Wenham, “Levítico 27:2 – 8 y el Precio de los Esclavos.” *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft*, XC (1978), p. 264.

15. Isaac Mendelssohn, *La Esclavitud en el Antiguo Cercano Oriente* (New York: Oxford University Press, 1949), pp. 119 – 21.

16. Gary North, *Moisés y Faraón: La Religión de Dominio vs. La Religión del Poder* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1985), Apéndice A: “*La Reconstrucción de la Cronología de Egipto.*”

17. Mendelssohn, *La Esclavitud en el Antiguo Cercano Oriente*, pp. 117 – 18.

18. Hay un peligro oculto en un registro de compra que se halla en el Antiguo Testamento, y es la aparente compra de David, por cincuenta piezas de plata, de la era que más tarde llegó a ser el sitio del templo (II Sam. 24:24). Esta era una ubicación muy deseable en la cúspide de una montaña en medio de la ciudad capital de la nación. ¿Cómo podría haberla comprado por el precio de un esclavo? La respuesta es que en realidad pagó 600 ciclos de oro (I Crón. 21:25). Los cincuenta ciclos probablemente compraron únicamente los bueyes usados en el sacrificio.

HABILIDADES DE ESTUDIO

Por Sue Welch & Cindy Short

Las habilidades de estudio son inseparables de las habilidades de la vida. La organización, el buen uso del tiempo, la concentración y las habilidades de lectura y escritura que caracterizan a un buen estudiante, pueden aplicarse en toda la vida.

El desarrollo de carácter está directamente relacionado con las habilidades de estudio. Un buen estudiante mostrará cualidades de carácter tales como atención, diligencia, responsabilidad, iniciativa, perseverancia, entusiasmo, y muchas más. Estas cualidades lo convertirán en más que un estudiante eficiente; será una persona de integridad y su sola presencia será agradablemente placentera para sus futuros patrones, amigos y familia.

El tiempo y el esfuerzo que utilizemos en entrenar pacientemente a nuestros hijos en las habilidades de estudio serán ricamente recompensados mientras que su carácter se desarrolla, sus habilidades de la vida se establecen, sus áreas débiles se fortalecen, el fundamento de su conocimiento se construye, su sabiduría crece y su habilidad para aprender por sí solos nos ayuda a alcanzar nuestra meta de criar hijos bien entrenados que glorifiquen a nuestro Señor. *CCR*

La Socialización

Por Becky W.

Una dependencia del Señor y de su Palabra puede iluminar este tema tan frecuentemente mal entendido.

En cuanto se toca el tema de la educación en el hogar, invariablemente alguien pregunta: “¿Qué de la socialización?” La mejor respuesta es mostrar cómo quiso Dios que los niños aprendieran la madurez y la conducta social.

La primera observación obvia es que Dios no trae a los niños al mundo en camadas de veinticinco a treinta, con un supervisor asalariado. Más bien, los agrega a familias, generalmente uno por uno, con varios hermanos, e idealmente con acceso a más de una generación. Este plan sencillo motiva al niño a desarrollarse hasta ocupar su lugar en la familia, poniendo ante sus ojos ejemplos de mayor madurez. Por otra parte, un ambiente compuesto por compañeros de la misma edad generalmente motiva al niño a